

Miguel Serrano

IMITACION DE LA VERDAD

**LA CIBERPOLITICA,
INTERNET, REALIDAD VIRTUAL,
TELEPRESENCIA**

Respuesta al Ministro José Joaquín Brünner

AÑO 106

Miguel Serrano

IMITACION DE LA VERDAD

**LA CIBERPOLITICA,
INTERNET, REALIDAD VIRTUAL,
TELEPRESENCIA**

Respuesta al Ministro José Joaquín Brünner



AÑO 106

A las Instituciones Tradicionales de Chile: los agricultores, el Ejército, la Armada, la Fuerza Aérea y Carabineros, en lucha a muerte por preservar su identidad y su existencia.

Y a aquellos poquísimos jóvenes que, por haber nacido todavía con los ojos cerrados, aún podrían salvarse.

“Cuando los niños nazcan con los ojos abiertos, se estará en la Edad del Hierro y se acercará el fin del mundo”.

Hesíodo

INDICE

Palabras iniciales	7
La "Ciberpolítica"	9
¿Y el Ejército?	15
Imitación de la Verdad	19
¿Una gran conspiración?	25
¿Existe alternativa?	27
La Carta de Charlotemburgo	29
La tumba de Lenin y el Manutara	33

PALABRAS INICIALES

En el Universo, en la Naturaleza, nada es igual. La diferencia es la Ley. Hasta un cristal de nieve se distingue de los otros. Se podría decir que fue Dios quien hizo las desigualdades infinitas. Dios creó las razas; también los países, las naciones. Pretender mezclarlas y terminar con las diferencias es empobrecer el mundo y actuar contra la Voluntad del Creador. Además, la Naturaleza hace que el más poderoso domine al más débil, ya sea por la fuerza o por la astucia. No entenderlo, entregándose mansamente, soñando en una igualdad inexistente entre razas y países, es facilitar la esclavitud impuesta al mundo hoy por un Gobierno Secreto Mundial, de criminales super-racistas, que predicán el antirracismo y la mezcla para mejor establecer su dominio y dictadura totalitaria en la tierra. Con el sueño de una "Aldea Global", de un "globalismo" y "mundialismo", propiciados por esa Potencia oculta, totalitaria e imperialista, los gobernantes chilenos, con sus políticas librecambistas y socialistas, capitalistas y marxistas, internacionalistas, por igual, han ido entregando trozos del territorio patrio: la Patagonia, la Laguna del Desierto, los Hielos Continentales; vendiéndolos o regalándolos, insensatamente, cobardemente,

arteramente, a espaldas del pueblo y del chileno de verdad. Lo justifican todo con la ilusión del "modernismo" y de la adquisición de una tecnología alucinante, de la que también los Amos ocultos del mundo se sirven, para cumplir su dominio y esclavitud sobre los habitantes de las zonas periféricas, del Tercer Mundo, de la "Primera" y la "Segunda Ola", a los que jamás permitirán pasar a la "Tercera Ola", como controladores y creadores de esa ciencia, ni de sus propios destinos.

Ojalá que las siguientes páginas puedan servir para estremecer y alertar a los chilenos y latinoamericanos responsables, que aún no han sido hipnotizados ni se hallan totalmente comprometidos, para poder salvar lo que todavía reste de su suelo nacional, de su independencia y de su libertad.

LA “CIBERPOLITICA”

El domingo 16 de febrero, en el Suplemento “Artes y Letras” de “El Mercurio”, de Santiago, se publicó un interesante trabajo del señor José Joaquín Brünner, Ministro Secretario General del Gobierno demócrata cristiano de Chile. Se titula: “Comunicación y Cambios Culturales”. Por la trascendencia del tema, además de la importancia de su autor, creemos que existe la necesidad de comentarlo, señalando posibles alternativas, si es que las hubiera, a sus graves formulaciones. Ellas estarían señalando el camino que el Gobierno de Chile sigue, en especial después de la llegada al poder de la Democracia Cristiana. Desde los tiempos de Eduardo Frei Montalva (lo sabemos hoy) se ha decidido por esta peligrosa línea. En efecto, fue durante su Gobierno cuando se establece el primer vínculo entre la Universidad de Chile y la de Chicago, dándose así origen a los “Chicago Boys”.

El señor Brünner nos ha revelado la clave que permite conocer las verdaderas y profundas intenciones del Gobierno establecido en Chile. Al parecer, hace ya mucho tiempo que aquí se ha hecho un balance racionalista, llegándose a la conclusión de que el mundo será regido por la cibernética, la electrónica, la cibertrónica y la

robótica computarizada, apartándose de la política basada en la agricultura de la tierra, las tradiciones y los ejércitos nacionales. En una palabra, se trataría de la desaparición del Estado-Nación, de la Patria física. Y mientras más luego, mejor. De ahí entonces el no apoyo consciente a la agricultura “estacional”, por así llamarla (de las estaciones), conjuntamente con el ataque, a veces solapado pero enconado y continuo, a las Fuerzas Armadas y a los ejércitos asentados en una tradición prusiana, hoy considerada “pintoresca” y “demodé”. En cambio, se pretende avanzar cada vez más en una tecnología de punta, en sus aspectos comunicacionales e informáticos. Y esto no para beneficiar a Chile, como Nación, sino para que esa tecnología pueda llegar a funcionar en una “región casual”, donde un grupo de empresarios agresivos logre una posición de privilegio, sin que importen mayormente el suelo, la raza o la nacionalidad. No en vano el señor Rosenblut, también un alto funcionario del Gobierno, mejor dicho, de la Presidencia, ha declarado, en una entrevista a la revista “Ya”, el 28 de marzo de 1995, que le “seduce la idea de que Chile se transforme en multirracial y veamos a coreanos, chinos, americanos, franceses, japoneses –todos mezclados–. Es decir, un modelo de *aldea global*, como es el mundo intercomunicado”.

El Ministro Secretario General de Gobierno se refiere ampliamente al *Internet*, fascinado por las posibilidades de su inevitable y veloz desarrollo:

“En la cabeza de un alfiler van a caber todas las informaciones del mundo”. “A principio del próximo milenio su teléfono recibirá, clasificará y quizás incluso contestará las llamadas entrantes como si fuese un bien entrenado mayordomo inglés”. “Estamos al comienzo del surgimiento de una red universal interconectada, de comunicación de audio, video y texto electrónico que difuminará la distinción entre comunicación interpersonal y masiva y entre comunicación pública y privada”. “Socialmente nos relacionaremos en forma de comunidades digitales *en las que el espacio físico será irrelevante*”. “La era digital terminará por desterritorializar las culturas, comprimiendo el espacio en que vivimos y nos comunicamos al tamaño metafórico de la cabeza de un alfiler”.

Es decir, el mayordomo inglés estará sobre la cabeza de un alfiler. La imagen del mundo como cabeza de un alfiler. La *"aldeas global"* (de nuevo) es la comunidad que allí habita.

"El lugar propio —ahí donde somos lugareños, locales (los chilenos, por ejemplo)— desaparece para dar paso a la totalidad del globo terrestre, comprimido hasta adoptar la forma de una comunidad telecomunicativa. Sobre esa base se desarrolla una conciencia global, al mismo momento que las culturas locales perderían su arraigo e irían esfumándose".

"A medida que nos interconectamos, *muchos de los valores de una Nación-Estado dejarán lugar a los valores de las comunidades electrónicas*". (El subrayado es nuestro). "Dentro de veinte años, cuando se mire a través de una ventana, lo que se verá podrá estar a dos mil kilómetros y seis husos horarios de distancia". "Y leer sobre la Patagonia podrá incluir la experiencia sensorial de estar físicamente allí". "En su versión extrema, esta visión supone la aparición de una conciencia colectiva a escala planetaria, donde cada individuo se halla ligado a los demás por tecnologías de la interacción; aquellas que sustituyen al mayordomo inglés". "Donde el usuario individual se transforma en una especie de entidad neuronal-nodal ubicua y flotante. En esa nueva configuración el mundo exterior no es fijo ni 'real', en un sentido convencional; se comporta como una activa hiperconsciencia en permanente flujo y adaptación a las circunstancias y necesidades locales". "Esa hiperconsciencia no reconoce fronteras ni lugares más que como puntos de adaptación local".

"El problema es el del mayordomo inglés, representante de todo lo que hasta hoy denominamos cultura local, presencia de ciertas tradiciones, códigos de conducta y de comunicación, repletos de presencia y lugar, pequeños sistemas humanos donde se expresan sutiles lazos interpersonales de reconocimiento y dominación".

Si el Ministro estuviera un poco más impregnado de la tradición chilena, en vez de la transnacional, podría haber traído a cuenta la imagen del inquilino del campo antiguo nuestro, que llegó a formar parte de un alma colectiva con la hacienda y con su patrón, al extremo que aún hoy añora y pena por la pérdida de esa maravillosa y gran tradición, contra la cual se vuelven con todas sus fuerzas, y casi diríamos con odio, los gobernantes, desde los tiempos mismos, y aún antes, de la primera Presidencia de la Democracia Cristiana.

Y no podemos dejar de seguir citando al Ministro, porque es bellissimo y de gran calidad poética lo que a continuación dice sobre el mayordomo inglés, en relación con el Internet: *“Cuando éste parte a recuperar su pasado y rehace el itinerario de un amor virtual”*.

¡Ah!, pero esto –¡alas!– ya sólo se podrá realizar en la realidad virtual...

Y el inquilino chileno, el campesino tradicional (también el mayordomo inglés) nunca más volverá a recuperar su paraíso. Porque el plan, el verdadero plan, es el del gobierno cibernético, de la ciberpolítica, que reemplaza al antiguo “Estado en Forma” portaliano, que fuera destruido por los mismos que exaltaron a Portales y han olvidado a don Francisco Antonio Encina, a don Alberto Edwards, a don Jaime Eyzaguirrey a don Mario Góngora. Chile deja de ser una Nación-Estado, para transformarse en un “Mall”, donde todo se vende y todo se compra, se exporta y se importa, con un Presidente-Gerente que sale a viajar por el mundo haciendo propaganda a los productos del “Mall”. Muy pronto tampoco esto ya será necesario, pues se hará por el Internet y la telepresencia.

De lo que se trata en verdad es de no quedar en la “Primera Ola”, la agrícola y exportadora de materias primas; ni siquiera en la “Segunda Ola”, de la producción industrial, que ha pasado a ser también de materia prima; y sí pasar a la “Tercera Ola”, de servicios, información y comunicaciones. Esta última incluye ya la realidad virtual, la telepresencia, la robótica, la cibernética, en todas sus aplicaciones, la ecología computacional y la educación interactiva, terminando con los “profesores humanos”; la medicina interactiva, terminando con los “médicos humanos”. Todas estas tendencias se descubren en la ciberpolítica del Gobierno, no siendo casual la destrucción de la educación tradicional, de la filosofía, la historia y los ramos humanísticos y la destrucción del libro escrito, reemplazado por el video y la computadora. También se adivina en las tendencias que llevan en una dirección determinada a la medicina, a los hospitales y a la asistencia médica en general, donde, en una línea extrema, la consulta médica, el análisis y el diagnóstico se harán por computador en las farmacias robotizadas.

Aun cuando se afirme que el Internet carece de control centralizado, siendo ubicuo, por así decir, pudiendo obedecer a la vieja definición de la Divinidad, de que “es un Círculo cuyo centro está en todas partes y su circunferencia en ninguna”, no lo creemos, por el sólo hecho de que el Internet es una creación del Pentágono, y siempre habrá una patente original, al mismo tiempo que un número para el usuario, pudiendo descubrirse al final el lugar, causa y origen de la información, comunicación o “penetración”. Sólo es cuestión de tiempo. Porque existe un Poder Mundial. Un “Centro” de la “Divinidad”, por así decir, aunque parezca “estar en todas partes”, y, por esto mismo. Y será ese Centro, que ya tiene listo el mapa cibernético del mundo –el “Ciber-Mapa”–, con gobernantes y gobernados, con amos y sirvientes, el que por ningún motivo va a permitir que “regiones marginales”, en “lugares periféricos” de la Circunferencia, “que pareciera estar en ninguna parte” puedan llegar a establecerse, por voluntad propia, en los sitios de preferencia de la “Tercera Ola”.

De esto da testimonio, entre otras cosas, el fracaso del satélite chileno “Fasat-Alfa”¹ y la persecución al industrial Carlos Cardoen, quien pudo constituirse en un peligro en el descubrimiento y fabricación de tecnología de punta de la “Tercera Ola”, en un lugar periférico del planeta.

La exposición del señor José Joaquín Brünner se conecta estrechamente con la del futurólogo Sergio Melnik, que, un tiempo atrás, también predijera el final de la poesía, de la filosofía y de la literatura, sobrepasadas por la inteligencia artificial (IA), la cibertrónica y la realidad virtual, que reemplazarán hasta la ecología.

1. Si en un segundo o tercer intento, la Fuerza Aérea chilena tuviera éxito en enviar un satélite al espacio, será porque ya ha aceptado todas las exigencias y cumplido con los requisitos exigidos por el “Imperio” a sus vasallos.

¿Y EL EJÉRCITO?

La agricultura tradicional pareciera no tener ya defensas. Fertilización in vitro, clones de árboles y de plantas vernáculas. ¿Podrá sobrevivir un Ejército de tradición prusiana como el chileno? ¿Y, también, la Armada?

La tremenda presión por imponer mundialmente la “Doctrina del Pentágono”, se hizo visible recientemente en la “Reunión de Bariloche” de los Comandantes en Jefe de los ejércitos latinoamericanos. Allí, el Presidente argentino, Menem, representando activamente los puntos de vista del “Imperio Mundial”, presionó para que se aceptara la disolución del Ejército defensor de fronteras estables, nacionales, pretendiendo que las fuerzas armadas, sin distinción ya de países (aun cuando los argentinos siguen apoderándose de territorios chilenos), pasasen a depender de un Poder Central, extra-territorial, para transformarse, bajo sus directivas, en fuerzas policiales, falsamente controladoras del narcotráfico y del terrorismo. Con energía se opuso a esta presión el Comandante en Jefe del Ejército de Chile, General Augusto Pinochet, siendo seguido por los Comandantes en Jefe de Brasil y de otros países, que aún existen como tales en la región.

¿Podrán, sin embargo, resistirse las Fuerzas Armadas chilenas, si no encuentran el antídoto necesario y milagroso, ante la dramática y diabólica realidad de la ciber-guerra, también llamada “Info-guerra”?

La revolución cibernética, electrónica, el Internet, aplicados a las nuevas concepciones militares y científicas de la guerra, hacen que cualquier conflicto del futuro aparezca como una película de ciencia ficción, o uno de esos video-juegos tan en boga. Algo de esto se mostró ya en la guerra del Golfo. Y se ha dicho que el mismo Saddam Hussein tuvo en su poder algunas claves, que le habrían permitido interferir en las comunicaciones bancarias, telefónicas y de la movilización ferroviaria, tanto de Estados Unidos como de Inglaterra, llegando a producir un momentáneo colapso bursátil y una catástrofe ferroviaria, de los que casi nada se habló en aquellos momentos. Y algo muy extraño habría sucedido, al ofrecerse unos mercenarios holandeses, especialistas en la tecnotrónica, sin trabajo, y también algunos intelectuales hindúes muy conocedores del tema, para colaborar con Irak, lo que habría significado, quizás, un aporte muy importante. Pedían un millón de dólares.

La fuerza aérea norteamericana se encuentra en posesión de un avión robot enano, capaz de obtener información detallada y miles de fotos de la geografía terrestre, al mismo tiempo que interferir las comunicaciones y las redes de computación del enemigo (la “Nano-guerra”). Usando medios aún más poderosos pueden modificar el clima y, por medio de los “Rayos T” (descubiertos por Nicola Tesla) y otras partículas subatómicas, cambiar los pensamientos de los gobernantes de las potencias enemigas, haciéndoles declarar cosas nunca dichas ni pensadas, en discursos por televisión, de modo de indisponerlos con sus propios pueblos. Hasta la realidad virtual sería utilizada en los juegos de guerra, donde los uniformes utilizados por los combatientes pasan a ser complicadas maquinarias robots, comunicados de arriba a abajo por una red electrónica, de diminutos computadores, con rayos que le permiten ver en la noche; en verdad, un “ciber-cuerpo” artificial, que transforma al soldado en un robot bélico, un carro armado, una ciber-máquina, un mortífero vehículo sobre dos piernas. Su poderosa

arma automática puede mandar hacia atrás señales térmicas, al alto mando, con informaciones sobre el campo de batalla y los daños causados al enemigo.

Hasta ahora, pareciera ser que los robots aéreos lanzados al espacio, para obtener información, encontrarían un solo obstáculo: el bosque, la selva virgen, los árboles vernáculos y milenarios². De allí, entonces, la sospecha de que los incendios de bosques, que cada vez con más frecuencia afectan a los árboles del planeta, y que siempre son intencionales, estén secretamente propiciados y dirigidos por el poder oculto mundial que aspira a un control total de la tierra. Sólo el desierto les es propicio y de fácil dominación. Es así que "el desierto se extiende" como diría Nietzsche. La aridez, la muerte final. Y no deja de ser extraño que en Chile, un misterioso personaje, el estadounidense Douglas Tompkins, se esté apoderando de todos los bosques vírgenes de la Patagonia chilena. ¿Qué pretende? ¿Qué va a ocultar allí?

Ahora bien, es muy interesante conocer que casi siempre, en los últimos juegos de guerra del Pentágono, realizados dentro de una realidad virtual, en videos y computadoras, sus ciber-ejércitos aparezcan como siendo derrotados por enemigos mucho más débiles y por ejércitos de la "Segunda" y "Primera Ola". Y esto porque, al carecer de una red complicada y centralizada de comunicaciones, encontrándose dispersas, inconexas y desorganizadas sus fuerzas, son menos vulnerables a un ataque total de la *Info-guerra*. Y el dominio final sobre un país vencido sólo se podrá efectuar por el hombre, por la vieja y tradicional Infantería y no a distancia, por los robots y las máquinas. No todavía. Y la debilidad de la gran potencia está en el poco valor de su ser humano, involucionado, desvirtuado por la todopoderosa máquina y la super-tecnología.

Por esto mismo el Pentágono, al servicio de ese Gobierno Secreto Mundial, intenta por todos los medios imponer su "Doctri-

2. Aún serían la salvación y refugio de varios Ejércitos de América Latina y de algunos países del "Tercer Mundo".

na", para dismantelar los ejércitos tradicionales y las Naciones-Estado, de modo que, sin disparar un "info-tiro", haya ganado la batalla antes de iniciarla.

Por la misma razón, harían muy bien fuerzas armadas como las chilenas en resistirse, no permitiendo ser asimiladas y destruidas, ni tampoco fascinarse con las nuevas formas de la guerra cibernética, de la *Info-guerra*, sino, por el contrario, desarrollar simultáneamente estrategias y tácticas más antiguas, del "Tercer Mundo" o "Primera Ola", de los países pobres, donde los mandos y las comunicaciones sean como las de los incas y los araucanos, con mensajeros humanos y que usaban tambores y señales de humo, símbolos y transmisiones que la electrónica no logre interferir, dentro de bosques impenetrables, con la complicitad de la Naturaleza, de los animales y los pájaros, y hasta de los volcanes y las estrellas.

Tal vez para salvarse del imperialismo infernal del robot y de la electrónica, *las pocas Naciones que aún sobreviven*, encuentren la solución en el legendario mensajero Miguel Strogoff, en el Correo del Zar...

IMITACION DE LA VERDAD

Dentro de cincuenta años, la llamada “*Nano-tecnología*”, la manipulación de átomos y moléculas individuales, para formar submicroscópicas estructuras, habrá avanzado lo suficiente como para que diminutos robots puedan realizar al interior del cuerpo humano exámenes, circulando por la corriente sanguínea. Existen ya pequeñísimos artefactos, productos de la microingeniería, que se introducen dentro de un computador, capaces de apoderarse de su energía desde los circuitos centrales y usarlos para transmitir información propia. Así, la “*Nano-tecnología*” es el próximo paso, que dejará obsoletas todas las técnicas de contra-espionaje actuales. Del mismo modo trabaja para producir computadores tridimensionales, que construirán un mapa geofísico de las ciudades, pudiendo establecer un control de metro a metro cuadrado. Ya existen cámaras que, con el pretexto de evitar robos y asaltos, tanto en Inglaterra como en Estados Unidos, podrían vigilar el movimiento y la vida de miles de ciudadanos, por medio de aparatos de control remoto. Si a esto se suma la llamada “tarjeta inteligente”, poseedora de un “chip” que registra todas las actividades de un individuo, de la cuna a la tumba, recibiendo y entregando información en un compu-

tador central, la muy mentada democracia, con sus derechos humanos y libertades individuales no pasa de ser una ficción más. Por el contrario, un Estado Totalitario, robotizado al máximo, será el futuro cercano de la especie humana; aún con la desaparición del “dinero plástico” (la tarjeta de crédito y débito) para dar paso a la “marca de laser en la carne”. La “Marca del Apocalipsis”.

A la *Info-guerra*, más arriba referida, habría que agregar la guerra “*Kāmomanásica*”, puramente mental. Ya se trabaja en la ciber-telepatía. O sea, una telepatía también robotizada, en combinación con el computador. Se partiría con la misma ayuda de los electrodos que se usan en los electroencefalogramas, pudiendo hacer uso de las misteriosas ondas “Mu” del cerebro. Los científicos especializados en el tema, incluso hablan ya del “intercerebro-computador” (BCI: “Brain-Computer-Interfase”). De este modo, en Asia, Europa y Estados Unidos (la “Trilateral”, en la “Tercera Ola”), están buscando decodificar las ondas y señales que se generan en el cerebro para poder llegar a manejar el computador con el pensamiento, pudiéndose un día controlar una entera fábrica sólo con la mente. Con el pensamiento de un robot, que hará uso del cerebro humano, ya que sus circuitos podrían llegar a trabajar sin intermediación alguna.

La vieja leyenda del *Golem* es ya una realidad. Norbert Wiener, uno de los creadores de la cibernética, a fines de los años sesenta publicó un libro titulado “*God, Golem and Co.*” (“Dios, el Golem y Compañía”). Leí este libro en Europa y mandé una copia de regalo al Presidente Frei Montalva. Nunca supe su reacción, la que no habrá sido positiva, a juzgar por su campaña contra el agro tradicional, continuada hoy por su hijo, además de su no defensa de la Laguna del Desierto y su poca simpatía por las Fuerzas Armadas y por nuestra tradición portaliana y de “Estado en Forma”.

En este libro, Wiener deja entrever sus sospechas de que el hombre haya sido un robot que Dios creara para investigar una cierta parte del Universo, una suerte de computador, casi perfecto, al que insufló una energía llamada Espíritu (esto lo decimos nosotros). El robot-hombre se habría vuelto contra su creador, destru-

yéndolo (“¡Dios ha muerto!”, declaraba Nietzsche). Ahora, el robot, creado por el hombre, se volverá contra éste y lo aniquilará.

Yendo por una pendiente fatal, con un vesánico impulso de autodestrucción, ciego, como hipnotizado o ebrio, el hombre perfecciona cada vez más el robot: Busca la forma de introducirle personalidad y sentimientos, vida subjetiva y hasta un yo. Existen ya robots capaces de ganar partidas de ajedrez al hombre (esta leyenda, o arquetipo, es también antigua, existiendo una película alemana de los años treinta, protagonizada por Conrad Veit, llamada “El Jugador de Ajedrez”). Lo único que, al parecer, aún preserva la superioridad del hombre es que el robot no se reproduce a sí mismo, por voluntad propia. Se afirma también que carece de sentido común.

Ahora bien, ¿va a ser esto siempre así? Al conectar el hombre sus ondas cerebrales a la máquina-robot se ha expuesto a que éste le robe su misteriosa energía (“Mu”) tal como el hombre le habría robado el Espíritu a Dios. Además, esa otra peligrosa (y nosotros pensamos, diabólica) energía universal, la electricidad, podría ser también consciente, pensante, un pensamiento; pero un pensamiento del demonio, ya que con la electricidad se expande sin remedio el mal sobre la tierra. Sin la electricidad no hay robot, electrónica, tecnotrónica, psicotrónica, ni cibernética.

Fue Tesla quien descubrió una “electricidad alternativa”, los rayos “Taquiones”, de partículas subatómicas, también “T”. El quiso contactarse con Edison, quien pretendió comercializarlos, como lo hiciera con la electricidad. Tesla se resistió. Sin embargo, su “otra electricidad” fue a caer en manos aún peores. Y es ella la que hoy, conjuntamente con la electricidad conocida, tiene ya al mundo bajo control y al hombre transformado en un *zombi*. Pareciera ser que, desde la Primera Guerra Mundial, hay quienes la están usando para dominar el cerebro de los humanos. Hoy, con la máquina “Takion” pueden cambiar y manipular a voluntad las mentes de los habitantes de regiones enteras, junto con los mensajes subliminales, lanzados hábilmente por la televisión y la más variada propaganda de productos, los que son facilitados en su recepción por el consumo masivo

de bebidas drogadas, como la coca-cola, que producen adicción. Los mensajes subliminales no son detectados por la conciencia.

Hoy los computadores usan "chips" de silicio para "pensar". Todavía no poseen mente, o alma. Son inteligentes, pero de distinto modo al humano.

Una de las más interesantes conversaciones que sostuviéramos con el profesor C. G. Jung, al final de sus días, fue sobre el cerebro humano y su relación con la mente. A ella se refiere, en páginas dedicadas a mi conversación, Gerhard Wehr, en su importante libro: "Jung. -Su Vida, su Obra, su Influencia-", editado por "Paidós" y en circulación en las principales librerías. "Si la mente es capaz de funcionar al margen del cerebro, es decir, del espacio y del tiempo, entonces es incorruptible", me dijo Jung.

Y esto no puede ser cuestión de principios, de concepciones, ni de fe. Hay que experimentarlo. Y Jung lo había hecho. El poder vivirlo es una posibilidad de la condición humana, tal vez divina, del hombre. Sin embargo, con la dirección irrevocable hoy emprendida, con la realidad virtual especialmente, pareciera que esa puerta se cierra para siempre. No existió ni existirá jamás computador más perfecto ni más extraordinario que el cerebro humano, hecho para ser utilizado por la Mente. Y, sin embargo, ha sido apenas aprovechado hoy en su capacidad de programación infinita. Por de pronto, el hemisferio derecho aparece como intocado por el hombre actual. Con la realidad virtual se hacen inútiles e innecesarias sus amplias funciones, ya que pasan a ser reemplazadas por una máquina, aunque se logre incorporarla, por medio de "chips", de electrodos y ondas. La realidad virtual será siempre eso, virtual. Aunque nuestra propia realidad fuese también una fantasía, una ilusión, una "Maya" hindú. El casco cibernético reemplazará y evitará el despertar del Tercer Ojo, del Rayo de Shiva; el ciber-guante y el ciber-traje nos darán la sensación de proyectarnos en un "cuerpo astral" -en el "*Lingasarira*"-. Sin embargo, no será más que un *Ersatz*, una "*imitación de la verdad*", que se estará cumpliendo a expensas de la transmutación real y la recuperación del Gran Poder, del Hombre-Total, del Cerebro Total, que se atrofiará no sólo en el hemisferio

derecho, sino también en el izquierdo, por falta de uso y de esfuerzo, con las viejas disciplinas del desarrollo.

Tan grave es esto que ya afecta a la genética humana. Hoy los niños nacen con los ojos abiertos, lo que debe simbolizar la pérdida de la posibilidad de la apertura del “tercer ojo”, o “*Shakra Ajna*”, en la juntura frontal de los dos hemisferios del cerebro. Además, a los tres años ya tienen sus pequeños dedos puestos en los botones del computador.

Hace dos mil novecientos años, Hesíodo predijo que cuando los niños nazcan con los ojos abiertos, se estará en plena Edad del Hierro y se acercará el fin del mundo.

¿UNA GRAN CONSPIRACION?

Recuerdo que en India mantuve una importante discusión con Aldous Huxley. Junto con dedicarme su libro "The Door of Perception" ("La Puerta de la Percepción"), me expuso su creencia de que la mezcalina, más aún el LSD, era el "maravilloso medio por el cual los viejos esfuerzos de yogas y de santos por lograr estados místicos de contemplación, éxtasis o *"samadhis"*, esas duras disciplinas y tormentos, que ocupaban años, hoy se alcanzaban, gracias a la droga, en sólo un cuarto de hora". En India también conocí al profesor Arnold Toynbee, quien predicaba contra el campo, la agricultura y el triunfo de la "ciudad sin límites". Luego, en los Estados Unidos de América, fui invitado por Alan Watts, con más de doscientas experiencias con drogas, y por John Lilly, que venía de visitar el Chile de Allende (ya convertido en un centro del tráfico de la droga), con una permanencia en el Centro Ichazo y de Naranjo, en Arica, precisamente donde la droga transtaba a su gusto. John Lilly es un peligroso manipulador del cerebro humano y especialista en el "lenguaje de los delfines", con contactos con la CIA y el Pentágono. En Suiza, me visitó también Timothy Leary, ex-profesor

de Harvard, promotor y traficante de la droga en aquellos años, asimismo en contacto con la CIA.

Ellos pensaron que, al igual que Castaneda, con su "Enseñanzas de don Juan", yo también podría llegar a serles útil con mi obra, editada por "Harper and Row", en los Estados Unidos, y por "Routledge and Kegan Paul", en Inglaterra. Ya le habían sacado el máximo de provecho a Hermann Hesse, con la complicidad voraz de su familia. Pero conmigo se equivocaron, pues yo, por mi experiencia en India y conocimientos y contactos obtenidos en Chile, durante la Segunda Guerra Mundial, conocía perfectamente que la droga destruye la virtualidad de los *shakras* e impide para siempre el verdadero desarrollo del Hombre-Total.

Se sabe que al final de los años cuarenta y comienzo de los cincuenta, los Servicios de Inteligencia mundiales, especialmente de Inglaterra, con el Instituto Tavistock, y de los Estados Unidos de América, iniciaron una conspiración para destruir dos o tres generaciones de jóvenes, con la promoción de la droga y de los movimientos de "hippies" y de la música electrónica. Los "Beatles" fueron condecorados por la Reina de Inglaterra. Y Timothy Leary me declaraba, con el rostro transfigurado, que el haber nacido justo en el tiempo de la aparición de la música electrónica era el privilegio de los elegidos.

No podría afirmar si fue a conciencia que intelectuales como Aldous Huxley, Arnold Toynbee, Alan Watts, Arthur Koestler, Timothy Leary y el mismo Castaneda, han servido a la Gran Conspiración, como agentes de algún poderoso Servicio de Inteligencia mundial.

Un paso más, ya definitivo y muy posiblemente el último, por ser la Realidad Virtual la más poderosa de las drogas, la *Droga Absoluta*, que las reemplazará a todas, se ha dado al final del actual milenio y comienzos del próximo.

¿EXISTE ALTERNATIVA?

La hubo. Porque fue Alemania, precisamente, la responsable principal de estos terribles inventos, que se originan en la matemática cuántica, de Planck, además de otras disciplinas. Ya en los años veinte, películas como "Metrópolis" nos muestran la televisión y la creación de una mujer "clon". Hay también films como "Alraune y la Mujer Artificial" y "El Jugador de Ajedrez", ya mencionado. Con la llegada del Nacionalsocialismo al poder en Alemania, esta ciencia se transformaría en "Otra Ciencia", la que se habría podido controlar en sus efectos dañinos sobre la multitud. Por el hecho de que se acababa con la democracia; o sea, con la difusión indiscriminada (siempre intencionada y voluntaria dentro de la democracia). Es así que la "realidad virtual", por ejemplo, jamás habría llegado a manos de todo el mundo, siendo del uso exclusivo de una élite jerarquizada. Una sociedad como aquella, originada en estamentos, al final debía construirse en un sistema totalitario muy especial, con varias jerarquías y élites, donde el fin último de la cúspide era el acceso a una Ciencia Espiritual, todavía más alta, una Alquimia Tántrica de la transmutación, destinada en exclusivo a transformar al hombre en Superhombre. De este modo, para esa élite de la cúspide, la

interacción se habría establecido entre el hemisferio izquierdo del cerebro y el hemisferio derecho, lo que alguna vez existió en el habitante de un lejano Paraíso Ario (*Ariana Baiji*), en la desaparecida Hiperbórea. Es decir, la recuperación de un Poder perdido por la raza aria, exclusivamente. Potencia de la Mente Inmaterial, que trabaja fuera del tiempo y del espacio y que consigue actualizar en esta tierra los dos hemisferios del cerebro, más los otros “cerebros” de los *shakras*, transformando al hombre en una esfera, en un astro (un *Ovni*), que llega a hacer innecesaria la ciencia exclusivamente racionalista (del hemisferio izquierdo), y la máquina porque ha redescubierto el Poder Antiguo que levitaba los dólmenes y los mohai. El *Mana* de la Isla de Pascua, de Rapa Nui. Este Poder no pudo ser reactivado por la India, por el “pecado racial”; o sea, por la mezcla de los arios con los dravidias, de los *Divyas* (*Nephelins*) “con las hijas de los hombres”. De ahí, entonces, la lucha del Hitlerismo por “purificar la raza aria”, para así lograr la recuperación de ese Poder exclusivo de los blancos. La recreación del Superhombre de Nietzsche. Y no solamente en Alemania.

Por esto ellos fueron racistas.

Consecuencia de esa dirección, por añadidura, o “sincronismo”, la *Otra Ciencia* alemana, de los últimos años de la Guerra, descubre y controla la Implosión, opuesta a la Explosión, logrando así el dominio de la antigravitacionalidad. Descubren también que el Mal es la Electricidad³, y que los hombres legendarios iluminaron las cavernas con una Luz Blanca Espiritual.

Contra la *Droga Absoluta* de la Realidad Virtual hay sólo un antídoto: el *Hombre Absoluto* del Hitlerismo Esotérico.

3. También lo es la Energía Solar. Como decían los cátaros, todo el universo visible está contaminado por el Mal. Sólo la Luz Blanca Espiritual, la Energía *Mana*, de la antigua Rapa Nui, se salva, por ser superior y anterior a la materialización extrema.

LA CARTA DE CHARLOTEMBURGO

Casi al final de la Segunda Guerra Mundial y como respuesta a la “Carta de San Francisco”, que da nacimiento a las Naciones Unidas, los hitleristas dan a conocer la “Carta de Charlotemburgo”.

Esta Carta preconiza una relación a escala humana y entre las naciones, constituidas en base a su configuración étnica y lingüística. Publican también un Mapa de la Nueva Europa, con este “Nuevo Orden” (fueron los primeros en acuñar el término). Es lo contrario a la concepción de un mundo relacionado por el comercio de las transnacionales y con una mezcolanza total de razas, sin países, sin fronteras territoriales y sin una relación “carnal” con el paisaje, en ese equilibrio de alma y tierra, entre el hombre y su entorno vivo, con la “naturaleza del alma”, con la “patria del alma”, de Nietzsche; la “tierra del alma”, de Otto Rahn, a la que se refiere en su libro “La Corte de Lucifer”. Es también el tema de mi obra, de hace más de cuarenta años, “Ni por Mar, ni por Tierra”.

Para los autores de la “Carta de San Francisco”, la tierra no es un ser vivo y con un alma bien diferenciada en sus distintos extremos y geografías, donde el ser que los habita ha logrado una “interrelación”

de vida y muerte, donde sus mismas células han sido alimentadas por la sabia de sus profundidades, de modo que la Patria, las familias y las estirpes forman una línea de continuidad, tejida con un hilo de oro a la tela del paisaje, del alma y de la sangre del alma. Como dice el canto de las “Eddas”: “No hay inmortalidad para el individuo sin el recuerdo de las estirpes, de los hijos, los esposos y los padres, cuyos nombres se graban en la piedra”.

La Patria es así lo más distinto de un “Mall”; es una sucesión de estirpes, unidas estrechamente por un Inconsciente Colectivo común, de mitos, leyendas y tradiciones, enlazados con el alma del paisaje y de la tierra, de modo tal que cada metro cuadrado de suelo es sagrado, no se vende, no se regala, ni se pierde. El hombre está dispuesto a dar la vida por defenderlo y preservarlo, como los chechenos, los croatas, los serbios y los bosnios, los peruanos y los ecuatorianos hoy. Los de Esparta, ayer. En este mundo cálido, humanizado (no “humanista” ni mecánico), siempre el mayordomo inglés y el inquilino del campo chileno tendrán un lugar seguro y de privilegio, cordial, del corazón. La geografía es geomancia y la tierra mágica es cruzada por líneas “Ley”, por corrientes magnéticas y espirituales, como el cuerpo del hombre, de modo tal que exista una relación “acausal” entre ambos, al extremo de hacer decir al Profesor Jung, durante el terremoto terrible de Chile, de los años sesenta, que destruyó a la ciudad de Valdivia, que la enfermedad que entonces me aquejaba en India, era “sincronística con mi tierra”...

Destruir esta relación y este misterio, desconocerlo, como lo hace el señor Brünner y la “ciberpolítica” del Gobierno, que él representa, es un crimen metafísico, profundo, que atenta contra la Patria Mágica y contra “el Dios que ha creado a nuestro Pueblo”. Defender la tradición de un Ejército nacionalista y patriota, como lo hiciera el general Pinochet en Bariloche, es ponerse del lado de esa Divinidad Misteriosa. Y luchar hasta la muerte por defender la pequeña Patria, viva y amada, la Patria del Alma, la Laguna del Desierto, los Hielos Continentales, es alcanzar la inmortalidad, en la Edad del Héroe, un minuto antes del fin del *Kaliyuga*. Es salvar el Alma de la Tierra Espiritual, aunque se destruya la tierra física.

Y como decía Teilhard de Chardin: “El que ha amado apasionadamente a la Tierra –a *su* Tierra–, cuando él desfallezca, ésta le levantará en sus brazos gigantes y le reconfortará”. Y es muy posible que el que así resiste, abrazado a la tradición y a la vida de las estirpes, en compenetración y equilibrio con su paisaje, constituyendo y reforzando el “Ejército del Pueblo” –como en Suiza, como en China y como en Arauco–, oponiéndose a los “Ejércitos Profesionales”, de la *Info*-guerra, robotizados y burocráticos, con satélites girando en el espacio, con el Internet y la realidad virtual, ése recibirá la ayuda de los seres que habitan en una “extra-situación”, o “extra-dimensión”. *Ellos* le tenderán la mano cuando ya todo parezca haberse perdido; porque *Ellos* destruirán la Electricidad, con el Poder del *Mana*. Y, entonces, los que aquí se refugiaron, en los montes y las selvas vírgenes, serán los que sobrevivan a la catástrofe: “Los pastores de las altas cumbres”, como nos cuenta Platón, en la destrucción de la Atlántida.

Fue lo que yo pretendí hacer con la colonización del Melimoyu.

* * *

Si nos hemos dado el trabajo de sintetizar estas ideas, ha sido porque creímos en la imperiosa necesidad de buscar una respuesta a la importante exposición del señor José Joaquín Brünner, que representa la peligrosa y errónea posición del Gobierno actual. Y para mostrarles a aquellos jóvenes, que en Chile y en otros lugares *aún siguen naciendo con los ojos cerrados*, que todavía podrían intentar el glorioso “*Opus*” legendario de la transmutación en el Hombre-Total, en el Hombre Absoluto, luchando a muerte contra el computador, el robot, la realidad virtual y el “Sistema” que los destruirá, transformándolos en sólo “módulos-neuronales” de una interrelación cibertrónica a escala planetaria y hasta cósmica, en meras ciber-tuercas desechables de una Aldea Global, agentes, trabajadores esclavos de un “Mall” de plástico y cemento. Deseamos también ayudar a defenderse a las Fuerzas Armadas, que aún se resisten a ser incluidas dentro de la Doctrina letal del Pentágono,

reduciéndose a meras fuerzas de policías, en una lucha aparente contra el narcotráfico y la subversión. Porque existe una alternativa y la posibilidad de otra opción, manteniendo a toda costa la vigencia de una Nación-Estado, en Forma. Y el emblema de nuestro Escudo Patrio: "Por la Razón o la Fuerza".

Contra la impermanencia de la Constitución escrita, prevalece la Constitución Histórica perenne.

La única solución posible, el único antídoto que aún existe, es el Nacionalsocialismo Hitlerista Esotérico, con su total Cosmovisión. El único que podría salvar a una juventud desesperada, antes de su robotización sin remedio en la Edad (*Yuga*) del Plomo y del Plástico, ofreciéndole la grandiosa aventura de la mutación del Superhombre y el desarrollo total de sus poderes, en compenetración con la Patria Mágica. En el *Yuga* del Héroe.

LA TUMBA DE LENIN Y EL MANUTARA

El señor José Joaquín Brünner es un tecnócrata de las comunicaciones. El más importante comunicador del Gobierno del Chile actual. Un experto de la ciberpolítica y de la guerra de la información. Sin embargo, debido a su sangre, nos atreveríamos a pensar que algo del *pathos* filosófico y metafísico de sus ancestros circula aún por ella. Y aunque él quiera creer que se acabó la Historia y la Tradición, que el Internet, la realidad virtual, el computador incorporado y toda esa parafernalia de la electrónica, han dado muerte a la Historia, a la Filosofía, al Arte en general, y, sobre todo, al Libro, por algún rincón de sus genes estará pensando y hasta esperando que ojalá esto no sea así. Y que hay *Otra Cosa*.

Nosotros quisiéramos decirle que sí la hay. Porque el mundo es mucho más misterioso de lo que parece.

¡Sí, el mundo está lleno de extrañas cosas! Por ejemplo, ¿sabía el señor Brünner que en la tumba de Lenin su momia no está muerta sino viva? ¿Y que durante todos los largos años del marxismo leninista soviético fue precisamente *él* quien gobernaba? ¿Y que aún hoy sigue vivo, pues allí la misma secta esotérica rusa, de magia

negra, lo mantiene vivo (a su momia) haciéndole circular un extraño líquido por sus venas?⁴ También esos “tecnócratas de la magia” pretenderían revivir la ciencia antigua de los sacerdotes egipcios, juntando sus conocimientos con la concepción materialista del marxismo leninista. Ellos creen seriamente que la inmortalidad está en las células. Así como los sacerdotes egipcios preservaban las entrañas de las momias de los faraones, en tiestos y en líquidos especiales, también el cerebro de Lenin ha sido cortado en torrijas (semejante a como se hace hoy con los cerebros que se envían al espacio extraterrestre en las naves espaciales) y se preserva por igual. Los egipcios sabían de la importancia fundamental de los órganos internos corporales, en relación con la Momia y con el “Ka”, el doble etérico, y jamás habrían cometido el crimen ontológico de los trasplantes de órganos. Algo dejó de funcionar con relación a la Momia en el Egipto de las Dinastías, algo que se perdió en la Atlántida. En todo caso, los comunistas no creían en el “Ka” y sólo en la inmortalidad de la célula.

Los “iniciados” del “marxismo esotérico”, por raza y por faltas en la memoria de su sangre, habían olvidado lo que los habitantes antiguos de la Isla de Pascua sabían muy bien. Para alcanzar la inmortalidad corporal, aun de las células, se habría hecho necesario intercomunicar el cuerpo con la Mente, de modo de desintegrar el cuerpo y traspasar sus energías al “Ka”, o Doble, pudiendo así immortalizar su forma, sin disolver el yo. Es la resurrección de los antiguos magos taoístas, la resurrección de Wotan, al Noveno Día, y de Kristos, al Tercero. Y también la Resurrección de Hitler.

En una conversación con el más anciano de la tribu de los Pakarati, de la Isla de Pascua, éste me reveló que su raza había tenido el poder de morir a voluntad (sin morir) y que también los antiguos podían trasladarse a visitar lugares y mundos lejanos con el cuerpo de “*Mana*” (Manú, Mente), con el “Ka”, como Hoto-Matua, el Ancestro, el Hombre-Raíz (el Hombre-Pájaro), que así llegó desde Hiva. Es decir, no habrían necesitado del ciber-casco, del ciber-cuerpo, de la realidad virtual. Podían también mover a volun-

4. Y otro tanto sucedería en la China comunista con la momia de Mao.

tad los *Mohai* (Mohai-Momia-Mahorí), esas “Momias de Piedra” de Rapa Nui, que hoy sólo duermen.

Existe algo tenebroso en el alma de la Rusia eslava, siempre presente, y que ya viera Ossendowsky, cuando escribió su libro “La Sombra aterradora del Este”, para describir la Rusia de Rasputín, de Lenin, de Trotsky y de Stalin.

En la Rapa Nui desaparecida, la del *Mana* y de la Iniciación del Manutara, la casta de los orejones era de sangre aria, como los vikingos, según ha podido comprobarlo el sabio hematólogo chileno, doctor Raúl Etcheverry, al hacer el análisis de la sangre de los indígenas sobrevivientes. Son del grupo “A”.

Y es allí, en la sangre aria, en la raza blanca, donde aún podría existir en este planeta la última posibilidad de recuperar el *Mana*, el Poder Perdido, que haga innecesaria la ciencia que *imita la verdad* y que destruirá, al final, al hombre sobre la tierra. He visitado recientemente Rapa Nui. Allí se piensa que el Manutara ya no existe. Pero, al descender del volcán Rano-Kao y, sobre la isla de Hapu-Manu, del “Grito del Pájaro”, yo lo vi. Volaba majestuosamente, con su pareja (El y Ella) acercándose hasta mí.

Lo interpreto como otro mensaje de la Naturaleza y del Cielo, para confirmarnos en nuestra fe y en la lucha sagrada por la Patria Mística y por el Hombre Absoluto, reintegrado a su Ella. El y Ella, volando juntos. ¡El *Manutara*!⁵

Contra la Magia Negra de la realidad virtual, el Internet, la telepresencia y la ciberpolítica de los “Gobiernos-Mall”, con Presidentes-Gerentes-Robots (teleguiados por “chips” introducidos en sus cuerpos), sólo puede triunfar la Magia Blanca del Hitlerismo Esotérico.

5. *Manú* es el Hombre-Raíz, de la noche de los tiempos, mucho más antiguo que Hoto-Matua, y *Tara*, la Diosa del Budismo Tántrico Mahayánico, es también el Eterno Femenino. Curiosamente, los Budas son representados con orejas alargadas como los *Hanau-Eepe*, de Rapa Nui.